

## Diez versos por dos

Cuando suena la cuerda  
diluvial, ella entorna  
la puerta y nace una flor  
en la voz de quien te escucha:  
así te escucho a ti.

Cuando brota la risa  
como si en una copa flotara  
un rubí y rozara  
tu labio, y una espuma  
de diamante quedara  
al fondo del líquido: así.

Cuando vislumbra el sol  
de la tarde, tras la radio  
de la voz, entre líneas, un dulce  
sabor a lo hecho, ya  
quedamos en el pacto  
de la amistad: así.

Cuando de la nada nace todo  
y del miedo, el Amor, así  
lo quiero, así.

